

# HAMBRE, CAÑONES Y VIAJES A LA LUNA

VICTOR IRIARTE, S. J.

Sobre mi mesa tengo un libro con el título de "Eglise et Pauvrete". Escrito, hace un año, por varios peritos y publicado por Les Editions du Cerf, estudia en su segunda parte el fenómeno de la pobreza bajo diversos aspectos: religioso, social..., mientras en la tercera analiza una encuesta sobre la pobreza en diversos países de América. Para el presente artículo interesa, sobre todo, la primera parte: la pobreza en el mundo. Del estudio sobre sus dimensiones por G. Cottier y del análisis de las gráficas por J. C. Baumont quiero servirme para concretar luego algunas reflexiones.

La pobreza en la sociedad actual provoca hoy una reacción psicológica distinta de la de tiempos pasados. Porque ya no es el mal irremediable que, resignados, aceptábamos y contrarrestábamos con medidas precarias. Hoy el hambre constituye un escándalo y señala, más que con el dedo, con actitudes violentas, a los sembradores de esa plaga social. Porque todos los pueblos viven hoy en una interdependencia creciente; la ciencia y la técnica bien planeadas cuentan con recursos para derribar a ese gigante, y la democracia, tan sensible a la dignidad de la persona humana, no tolera tan enormes diferencias ni tiene paciencia para soluciones a largo o indeterminado plazo.

La misma Iglesia, que ha reclamado para sí el título de Iglesia de los Pobres, si bien exalta, en favor de intereses más elevados, el espíritu de pobreza y quiere mantener los corazones de sus hijos lejos de la corruptora avaricia, defiende la promoción humana y condena la pobreza-miseria. Y como una respuesta a las ideas de la

Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, acaba de constituir en Roma, por medio del motu proprio *Catholicam Christi Ecclesiam*, una Comisión Pontificia para estudios sobre la justicia y la paz, integrada por religiosos y laicos, en dependencia directa de la Curia Romana, uno de cuyos fines es "estimular el progreso de las naciones pobres" y fomentar "la justicia social internacional ayudando a las naciones subdesarrolladas a trabajar por su progreso".

## Un mapa negro

En la página 28 presenta el Mapa Mundial del Hambre un desfile de 125 naciones que, con punteados, rectas o manchas negras, se incluyen en el sector correspondiente. Son estos tres:

1º) Naciones bien nutridas, con un consumo diario superior a las 2.700 calorías. Representan el 27% de la población mundial.

2º) Naciones mal nutridas, con un consumo diario entre 2.200 y 2.700 calorías, pero deficientes en la calidad de sus alimentos, pobres en proteínas y vitaminas, con muchas enfermedades de degeneración. Representan el 12 por ciento de la población mundial.

3º) Naciones desnutridas. Es la mancha negra del mapa; el mundo del hambre. Sus alimentos, siempre por debajo de las 2.000 calorías, son deficientes en cantidad y calidad. En perpetuo ayuno y con el organismo indefenso, expuesto al asalto de todas las enfermedades, a la miseria corporal acompañan la

incapacidad para el trabajo, la ignorancia, la imposibilidad de la promoción humana, la dependencia económica y política. Representan el 60% de la población mundial.

Esta mancha negra de hambre se ensaña, sobre todo, con Asia.

Exceptuando a Turquía e Israel, bien nutridas; a Siria, Líbano, Malasia, Formosa y Japón, mal nutridas; integran el sector negro China, India, Corea, Birmania, Tailandia, Vietnam, Filipinas, Indonesia, Ceylán, Pakistán, Irak, Irán y Jordania.

Faltan datos sobre Yemen, Arabia Saudita, Afghanistan, Nepal, Laos, Camboya, Singapur... pero con toda probabilidad podemos incluir a todas estas naciones en la negra procesión del hambre. La mancha negra que cubre casi toda el Asia parece una esquelera mortuoria.

## América Latina\*

No se extiende la mancha negra sobre América Latina como sobre Asia; pero nuestra situación nutritiva deja mucho que desear. Conforme a la anterior catalogación de naciones, según el consumo de calorías, las naciones de América Latina pueden agruparse en el orden siguiente:

1º) Naciones bien nutridas. Argentina y Uruguay. En la lista figura también Cuba; pero dudo mucho que su situación actual la retenga en ese sector.

2º) Naciones mal nutridas. México, Honduras, Brasil, Chile, Paraguay.

2º) Naciones desnutridas. Guatemala, El Salvador, Colombia, Ecuador, Venezuela, Perú.

Faltan datos de Bolivia, Guyana, Puerto Rico, República Dominicana, Haití, Jamaica, Panamá, Costa Rica y Nicaragua.

Nosotros, sobre el nivel de Asia, el continente del hambre endémica, quedamos debajo del Africa, donde, si no figura ninguna nación bien nutrida, sin embargo, fuera de Libia, Angola y Tanganika, famélicas, las demás figuran entre naciones mal nutridas.

\* No entramos en la discusión de la clasificación publicada por "Eglise et Pauvrete", pues no es el objetivo del presente artículo. Con respecto a Venezuela nos parece inexacta.

## Anormalidades entre los pueblos famélicos

Muchas de estas naciones que se están muriendo de hambre, para alimentarse están comprando cañones. Unos cuantos datos recogidos sobre los gastos armamentistas del año 1964 nos darán alguna idea de la monstruosa inversión. Los gastos se relacionan con los ingresos de la renta nacional.

Vietnam del Norte ...	16,5%
Indonesia .....	15 %
Jordania .....	14,4%
Vietnam del Sur ....	14,1%
Israel .....	12 %
Siria .....	11,9%
Unión Soviética .....	13,3%
Taiwan .....	9,5%
Arabia Saudita .....	9,1%
Congo .....	8,7%
Estados Unidos .....	8,2%
China Roja .....	8 %
Corea del Norte .....	8 %
Cuba y Egipto .....	7,4%
Portugal .....	7,3%

(Revista COMMONWEAL, nov. 18, 1966)

Es decir que gran parte de las naciones que figuran entre los pueblos mal nutridos o desnutridos emplean el 7% del Producto Nacional Bruto en la compra de armas.

## En la América Latina

No son menores las que se registran por estas nuestras tierras. Por noviembre de 1966, el vicepresidente de los Estados Unidos, señor Humphrey, afirmaba que "ha sonado la hora de determinar si los recursos económicos de la América Latina han de seguir utilizándose pobremente en la compra de equipo militar... y que para el pueblo de América es más importante el romper la barrera de la pobreza que la barrera del sonido".

Hace pocas semanas escribía un artículo en que afirmaba que la América Latina era un enigma. He aquí uno de tantos aspectos.

En el Congreso de Estados Unidos se han formulado serias acusaciones al Departamento de Estado por la venta de armas a las repúblicas latinoamericanas. Pero el secretario de la Defensa callaba a sus opositores con la afirmación de que "si Argentina y las otras naciones no compraban armas en Estados Unidos, irían a buscarlas en otras partes. Así fue. Entretanto, sigue adelante el despilfarro eco-

nómico y compra Argentina 25 Skyhawks, 21 aeroplanos militares Chile, 50 tanques Brasil y 70 F86 Venezuela (COMMONWEAL, diciembre 16, 1966).

Pero podemos presentar datos más concretos que ayudarán a formarnos idea más exacta sobre tan serio problema. Nos lo ofrece el Boletín Informativo N° 2, abril de 1966, publicado por el Secretariado del IX Congreso Interamericano de Educación Católica.

### Presupuesto destinado a las Fuerzas Armadas con relación al Presupuesto Nacional

Argentina .....	16 %
Bolivia .....	11 %
Brasil .....	12 %
Chile .....	12 %
Colombia .....	16 %
Costa Rica .....	1,5%
Cuba .....	—
Ecuador .....	11 %
El Salvador .....	10 %
Guatemala .....	11 %
Haití .....	25 %*
Honduras .....	12 %
México .....	9,7%
Nicaragua .....	16 %
Panamá .....	5 %
Paraguay .....	20 %
Perú .....	21 %
Rep. Dominicana .....	19 %
Uruguay .....	7,6%
Venezuela .....	10,7%

\* Comprende a las Fuerzas Armadas y de Seguridad.

(Visión, 30-IV-65)

### Presupuesto de Educación con respecto al Presupuesto Nacional

Argentina .....	12 %
Bolivia .....	22,9%
Brasil .....	11 %
Chile .....	12,2%
Colombia .....	18 %
Costa Rica .....	20,3%
Cuba .....	13,5%
Ecuador .....	17 %
El Salvador .....	23,2%
Guatemala .....	—
Haití .....	10,1%
Honduras .....	15,4%
México .....	19,8%
Nicaragua .....	16 %
Panamá .....	28,1%
Paraguay .....	16,6%
Perú .....	20,1%
Rep. Dominicana .....	11,2%
Uruguay .....	—
Venezuela .....	12,8%
AMÉRICA LATINA .....	16,6%

(Proyecto principal de Educación para la América Latina, abril-junio 1964, Unesco.)

### Porcentaje destinado a Educación en relación con el Producto Nacional Bruto

#### Menos del 2% del P. N. B.

Paraguay .....	1,40
Ecuador .....	1,58
Nicaragua .....	1,59
Haití .....	1,66
Rep. Dominicana .....	1,67
Colombia .....	1,87
Bolivia .....	1,88
Argentina .....	1,92

#### Entre 2 y 3%

Brasil .....	2,03
Honduras .....	2,09
México .....	2,23
Guatemala .....	2,38
Perú .....	2,59
El Salvador .....	2,68
Chile .....	2,75

#### Más del 3%

Uruguay .....	3,14
Venezuela .....	3,34
Panamá .....	3,90
Costa Rica .....	4,24

(Perspectivas del desarrollo de la Educación en América Latina, mayo 1963, O.E.A.)

Comprendo que esta página, cuajada de números y porcentajes, no agrade a muchos lectores, pero al estudioso y reflexivo le ofrecen materia de seria y provechosa meditación. De estas estadísticas se desprende que la administración de todas las naciones reclama una orientación más humana y social. Cañones y empresas bélicas chupan con exceso de los presupuestos nacionales, con fomento de psicología peligrosa.

Todos aprobarán las afirmaciones de Paulo VI en su discurso de 4 de octubre de 1965 en las Naciones Unidas: "...Las armas exigen enormes gastos, estancan los proyectos de solidaridad y de trabajo útil, falsean la psicología de los pueblos... Las armas, sobre todo las terribles armas que la ciencia moderna os ha dado, incluso antes de causar víctimas y ruinas, engendran malos sueños, alimentan malos sentimientos, crean pesadillas, desconfianzas, resoluciones sombrías..."

## ¿Hacia una nivelación?

A ella debemos aspirar, si bien resulta difícil cubrir el inmenso hiato o diferencia que separa a los pueblos. El 16% de la población mundial privilegiada goza del 70

por ciento de la renta mundial, mientras el 54% del sector menos favorecido tiene que resignarse al 9%.

Si esta misma idea la queremos expresar en forma más concreta, tenemos que Asia, con el 50% de la población mundial, dispone del 10% de la renta mundial, mientras que Europa, con el 25% de la población, maneja el 40% de la misma renta. Y resulta aún mayor la diferencia con la comparación llevada a los Estados Unidos, donde el 7% de la población mundial tiene en sus manos el 43% de la renta mundial.

Pero tratándose de sociedades en continuo progreso, la diferencia en el actual sistema camina a extremos más abultados. Es clásico el ejemplo que presentan los autores, el de dos pueblos arroceros, de cultivo intensivo y esmerado: el Japón industrializado e Indonesia subdesarrollada. Veamos algunos datos:

**Superficie cultivada en Has.**

Japón .....	3.000.000
Indonesia .....	6.500.000

**Producción por Ha.**

Japón .....	4.800 kg.
Indonesia .....	1.800 kg.

**Producción total**

Japón .....	15.000.000 ton.
Indonesia ...	12.000.000 ton.

La raíz de esta diferencia la llamamos parte en la mecanización y, sobre todo, en el empleo de abonos químicos, pues frente a las 360.000 toneladas de ácido fosfórico del Japón, Indonesia se contenta con 7 mil; y las 600.000 toneladas de azoto de la primera se contrabalancean con 20.000 toneladas de la segunda.

Las respectivas superficies de cultivo, con su nutrición de abonos, explican las cantidades y cualidades de cosechas, lo mismo que la de sus cultivadores. Ni se ciñen estos datos a un caso particular, sino que representan la expresión de una ley general en agricultura. Un agricultor en Estados Unidos provee a la alimentación de 15 personas; en Europa Occidental alcanza a 10 personas; en el Perú se reduce a 6; en el Brasil baja a 5, y en la India desciende a 4.

Los efectos son demasiado claros: la división de países en exportadores e importadores, de nutridos y desnutridos, pues la falta de divisas se traduce en ayunos y desnutrición.

Juegan también en este problema otros factores papel muy importante con mutua causalidad, como el analfabetismo, que crea pobreza, y la pobreza, que trae en su compañía al analfabetismo. No se presentan los horizontes muy rosados. Calcula la UNESCO que los analfabetos adultos suman en la actualidad 700 millones y que su número aumenta anualmente 25 millones. Al estudiar el Mapa del Hambre se observa que se da de mano con el analfabetismo.

Otro eslabón en esta cadena de esclavitud humana es la producción industrial, que, por efecto de los mismos factores, concentra el 90% de la producción mundial en el 20% de la población, dejando el resto de la producción, o sea el 10%, para el resto del mundo. Por otros capítulos, como, por ejemplo, por el reparto de tierras, llegamos a la misma conclusión: que la diferencia, por más medios que se empleen, si no se llega a la base de las mismas estructuras, lejos de aminorarse, irá en aumento.

Un estudio sobre el aumento de renta por habitante, entre 1949 y 1953, muestra que la India subió de 57 dólares a 60; mientras que en el mismo período Estados Unidos voló de 1.463 dólares a 1.870. La relación de renta por habitante era en 1939 de 1 a 15; en 1953, de 1 a 35, y se calcula que entre 1962 y 1970, la renta de los países subdesarrollados aumentará en 9% mientras que el de las naciones prósperas llegará al 36%. Como se ve, la situación actual con el sistema vigente va ensanchando el margen de diferencia.

**A la conquista de la Luna**

La lucha por el espacio representa una empresa digna del hombre. No hay duda que el avance científico y los éxitos técnicos, en progresión creciente, hablan mucho en favor de la imaginación, audacia y progreso de la humanidad. Pero ante los gastos espectaculares de billones de dólares para la conquista de la Luna surge la duda de si esos gastos están moralmente justificados, mientras en la Tierra el 60% de su población sufre hambre y en algunas naciones yacen por las calles los cadáveres de

famélicos por millares. Los complejos problemas humanos, en su dificultad, tienen solución. Si parte de lo que se dedica a cañones se invirtiera en escuelas, entraría la educación en vías de solución; si parte de los billones de dólares que se emplean en las expediciones a la Luna se invirtieran en casas y agricultura, desaparecerían los ranchos y disminuirían los estragos del hambre. Es ésta una cuestión de moral política; porque la recta administración de la hacienda nacional consiste, más que en no robar, en administrar las partidas con la inversión más conveniente o necesaria para el bienestar del pueblo.

Juan XXIII, en su encíclica *Pacem in Terris*, al exponer los derechos y deberes del hombre que dimanen inmediatamente de la dignidad de la persona humana, con su carácter de universales, inviolables e irrenunciables, condena esta situación actual del mundo en que naufragaron todos esos derechos, pues "el hombre tiene derecho a los medios necesarios para un decoroso nivel de vida, cuales son, principalmente, el alimento, el vestido, la vivienda, el descanso, la asistencia médica y, finalmente, los servicios indispensables que a cada uno debe prestar el Estado".

A la luz de estos principios no pueden recibir aprobación moral, sino positiva condenación, los enormes gastos bélicos y las gigantescas inversiones por la exploración o conquista del espacio, mientras agoniza en la miseria más de la mitad del género humano. La racional y social distribución de esos billones pide que se empleen en educación, sanidad y cultura más que en disparos de cohetes a Marte o en viajes espectaculares a la Luna. Y en esta condenación moral, más o menos incurren todas las naciones, si bien por sus infracciones más escandalosas recaigan especialmente sobre Estados Unidos y Rusia. Parece oportuno que nos fijemos algo más en la Rusia comunista, que no puede mantener su carrera espacial sino sacrificando billones de rublos, ni puede justificar su gigantesco presupuesto de guerra, aumentado este año en más de mil millones de rublos: ¿A dónde vamos con esta locura colectiva? La administración de la renta pública en muchas naciones no puede justificarse. ●